

En *Redes sociales: Análisis e Intervenciones psicosociales*. Mendoza (Argentina):
Universidad del Aconcagua.

Políticas sociales y género: una aproximación desde el Estudios de Redes Personales.

José María Vitaliti.

Cita: José María Vitaliti (2012). Políticas sociales y género: una aproximación desde el Estudios de Redes Personales. En *Redes sociales: Análisis e Intervenciones psicosociales*. Mendoza (Argentina): Universidad del Aconcagua.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jose.maria.vitaliti/10>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <http://www.aacademica.org>.

Cuando las políticas sociales afectan a las mujeres: un estudio de ARS en mujeres beneficiarias del PJJHD.

**José María Vitaliti
Tec. En Minoridad y Familia**

I. Antecedentes

El Análisis de Redes Sociales (ARS) es una herramienta metodológica utilizada desde una pluralidad de ciencias y analizada de múltiples dimensiones, porque “todo el mundo habla de redes, pero con los significados mas diversos” (Machín, Merlo, & Milanese, 2010).

(Mitchel, 1969) define a red social como “un conjunto delimitado de actores vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales”. Esta conceptualización se operativiza a través dos constituyentes: el Grafo y la Matriz. Un grafo, es “una estructura topológica formada por un conjunto de puntos (nodos vértices), duplicado por un conjunto de de segmentos de líneas orientados o no que unen a la totalidad o una parte del primer conjunto de dos en dos. Existen diferente tipos de grafos: comunes, orientados, evaluados, marcados. Todos ellos sirven para modelar de diferentes maneras la Red Social. *Cada nodo representa una persona y una línea la relación entre dos personas*” (Machín, Merlo, & Milanese, 2010). A su vez cada grafo es originado a través de una matriz. Por lo tanto una matriz “es simplemente la disposición rectangular de un conjunto de elementos (de hecho, es un poco más complicado que eso, pero retomaremos el tema de las matrices de más de dos dimensiones en breve). El tamaño de los rectángulos viene dado por el número de filas y columnas de elementos que contienen. Una matriz de “3 por 6” tiene tres filas y seis columnas; una matriz de “*i* por *j*” tiene *i* líneas y *j* columnas” (Hanneman, 2001).

Esta investigación² hace hincapié en la exploración sobre redes sociales permitiendo un análisis matricial y de los grafos surgidos del estudio. La población que le administramos las entrevistas es cuatro mujeres que han sido beneficiadas a través de Programa Jefes/as de hogar desocupadas.

II. Marco Teórico Conceptual

El marco referencial sobre el cual desarrollaremos la investigación tendrá tres ejes que serán construido como preguntas, para orientarnos comprensiblemente: 1.- ¿Cómo fue el contexto de surgimiento del plan Jefes/as de hogar desocupados? 2.- ¿Qué significado tiene la mujer como jefa de su hogar? 3.- ¿Cuáles son algunas de las características de la dinámica de las relaciones sociales y el trabajo?

A continuación expondremos algunos conceptos teóricos que concatenados ofrecerán un panorama, una mirada acerca de lo que implica la pregunta. Es importante aclarar que la respuesta a tales preguntas implica complejidad y admiten opiniones diversas y distintas a las explicitadas en su resolución.

1. ¿Cómo fue el contexto de surgimiento del plan Jefes/as de hogar desocupados?

El contexto que permitió que esta política focalizada fuera viable dependió de la precedencia de ciertos momentos históricos como: (1) el contexto de los '90 con el avance en la Argentina de medidas de corte neoliberalista y que junto a (2) la implementación de decisiones del nuevo gobierno de la Alianza, a partir de 1999, profundizaron en la Argentina “la crisis del 2001”. Después de ello, -o tal vez en el

¹ La cursiva es nuestra.

² El presente capítulo se encuadra en la investigación sobre: “Análisis de Redes sociales y Resiliencia en mujeres beneficiarias del PJJHD” dirigida por el Dr. Alejandro Paredes, cuyo grupo de investigación es: (Paredes, Muñoz Rodríguez, Arrigoni, Vitaliti, Catalano, & Lucero, 2001) y se encuentra financiada por el Instituto de Investigaciones de Facultad de Psicología de la Universidad del Aconcagua. *Es importante mencionar que el análisis y construcción del marco teórico es construido y elaborado por el autor del presente capítulo.*

proceso- se tomaron ciertas decisiones que implicaron –también- atender a (3) la Emergencia Social por medio de políticas sociales focalizadas dirigidas a una población empobrecida y con necesidades reales de subsistencia.

A continuación expondremos una breve reseña de estos momentos históricos:

1.- La década del '90 se “caracterizó por presentar un deterioro paulatino y permanente de los indicadores sociales de: desempleo, precariedad laboral, caída notable de los ingresos de los asalariados” (Módolo, 2004). La adhesión al modelo neoliberalista proponía al Mercado como regulador de la relaciones sociales, y en cumplir con este objetivo se instrumentó: “el plan de Convertibilidad, la reducción del déficit fiscal, la desregulación de los mercados y el extenso plan de privatizaciones de empresas del Estado” (Bayón & Saravi, 2002).

Éstas medidas al principio tuvieron un impulso de avance pero, “hubo una creciente vulnerabilidad que experimentó la economía argentina ante los impactos externos” y en el “segundo semestre de 1998 experimentó una fuerte recesión por el creciente endeudamiento externo donde pasó de representar el 32 % PBI en 1991 al 52.1% en 1998” (Bayón & Saravi, 2002).

Esta situación promovió, lo que Bayon y Saraví (2002) citando a Bustelo denomina: “Estado de Malestar”, que consiste en el desmantelamiento de áreas en el que el incipiente Estado de Bienestar había alcanzado cierto desarrollo. Este modelo de concepción del Estado empezó a fomentar políticas focalizadas donde “los servicios sociales comenzaron a desarrollar un comportamiento pro-cíclico con mínimos o inexistentes mecanismos compensadores. Se produjo así, un vaciamiento presupuestario y focalización restringida a los pobres estructurales que dejó sin protección a los sectores medios empobrecidos y a los nuevos pobres (Bayón & Saravi, 2002). En consecuencia “la idea misma de la igualdad fue reemplazada por la de la aceptación de la desigualdad” (Minujín, 1999), y asintiendo con Minujín que cita Guillebaud (1995): “se puede observar una regresión política que pasó de la justicia a la compasión, de la compasión a la indiferencia, de la indiferencia a la exclusión. Se excluye sin problemas ni remordimientos a quien ya no existe” (Minujín, 1999).

2.- A partir del 1999 colapsó una crisis que se consolidó sistemáticamente a través de múltiples decisiones económicas y renuncias políticas, acompañada por el malestar de la población y la reproducción de índices como “El riesgo país” (CORTES CONDE, 2003), que en la población repercutían como una bomba con breve tiempo para detonación.

El 19 y 20 de diciembre de 2001 el presidente Fernando De la Rúa renunció a sus funciones luego de una represión indiscriminada con saldo de muertos y heridos en Plaza de Mayo y de un espontáneo y masivo “cacerolazo” en la Capital Federal de sectores medios afectados por las restricciones al retiro de depósitos en cuentas corrientes, cajas de ahorro y a plazo fijo llamados popularmente “corralito” y “corralón” (Aranda, 2004).

Ésta crisis tuvo múltiples dimensiones: 1. Una *crisis político-estatal* ya que el inicio de un nuevo gobierno heredaba las consecuencias de un modelo neoliberal en recesión; posteriormente el rompimiento de la Alianza³ -que había llevado al triunfo en 1999- a través de la renuncia del vicepresidente de la Nación, en concomitancias con renuncias múltiples en el seno de la ministerio de Economía; la *crisis social* ya que a los pobres estructurales se le sumaron nuevos pobres que en palabras de (Minujin & López, 1994) “Se trata de aquellos sectores medios de la población que, por el deterioro de sus ingresos, se encuentran ante la imposibilidad de acceder a los bienes y servicios básicos necesarios” y por último, la *crisis de la representación social de la*

³ La **Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación**, más conocida simplemente como **la Alianza** fue una alianza política entre la Unión Cívica Radical y el FREPASO, conformada en 1997 en la Argentina, que ganó las elecciones presidenciales de 1999 y se disolvió de hecho después de la renuncia del presidente Fernando de la Rúa el 20 de diciembre de 2001.

dirigencia política, que al grito de “que se vayan todos” repudiaban toda pretensión de representación política (Aranda, 2004).

3.- Desde el 20 de diciembre de 2001 hasta el 1 de enero de 2002 junto a la renuncia de De la Rúa, se sucedieron cuatro presidentes: Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saá, Eduardo Camaño y Eduardo Duhalde.

El presidente Duhalde dispuso a través de la Ley N° 25.561: “La “salida devaluacionista” de la Convertibilidad logrando congregarse a muy diversos sectores ideológico-discursivo en defensa de “la producción”, “la industria”, “la competitividad”, “el trabajo”, “el regreso del Estado” y “la Nación” (Schorr & Wainer, 2005) y declara la Emergencia Pública en materia social, económica, administrativa, financiera y cambiaría.

A partir del decreto N° 165/2002 se declara “la Emergencia Ocupacional” debido a la creciente “pobreza extrema”, “parálisis productiva” y se crea como medida paliativa el Programa Jefes De Hogar⁴. Éste Programa se consolida a partir de Junio de 2002, delimitando en sus artículos la población objeto⁵, instrumentando las medidas para asegurar el cumplimiento de la contraprestación, a través de: “el trabajo en proyectos productivos y comunitarios, la formación profesional y la posibilidad de concluir los estudios formales” (Módolo, 2004).

Como toda política social focalizada, el Programa Jefes/as de Hogar establece ciertos requisitos de admisión. (dec. 565/2002 Art. 1) todos los desocupados del país jefas/es de hogar, con hijos menores de 18 años o discapacitados de cualquier edad o si se encuentra la cónyuge en estado de gravidez (Art 2). Tales medidas se toman “con el fin de asegurar el mínimo ingreso mensual a todas las familias argentinas”⁶, garantizando el Derecho Familiar de Inclusión Social (art. 3). Y en contraprestación por estos beneficios y a los fines de la inclusión social se solicita a los beneficiarios/as:

- a) Concurrencia de los hijos a la educación formal y control de salud de los mimos.
- b) Incorporación de los beneficiarios a la educación formal
- c) Incorporación en cursos de capacitación
- d) Incorporación en proyectos productivos (art. 3)

El monto que se otorgaba era de 150 pesos⁷, que en nuestra mirada actual sería ínfimo, pero es importante tener en cuenta que la Canasta Básica Alimentaria (CBA), la cual establecía que por debajo de esta cifra se consideraba indigente era de 65.82 pesos y la canasta Básica Total (CBT), la cual establecía la Línea de pobreza era de 161.26 pesos en Febrero del 2002 (Indec).

⁴ En una entrevista realizada al Lic: Andrés Cazaban quien fue responsable del Programa en Mendoza, y luego a nivel Nacional afirma: “El Programa Jefas de Hogar comenzó en el año 2000, dirigido por el Lic. Isuani. La experiencia piloto se hizo en Mendoza y luego se llevó a Río Negro, Chaco y Tierra del Fuego. Luego durante el año 2001, por julio de ese año trabajamos con la entonces ministra de Trabajo de la Nación Patricia Bullrich y diseñamos la extensión del programa a jefas y jefes de hogar para todo el país. Se anunció pero nunca se llegó a aplicar por la caída del gobierno de De la Rúa” (Cazaban, 2012).

⁵ *En este cuadro los segmentos de la población que presentaban mayores niveles de vulnerabilidad social eran: los menores de 18 años; desempleados y subempleados; ocupados en el sector informal y asalariado sin beneficio jubilatorio, y los jóvenes de 15 a 24 años que no estudiaban, ni trabajaban, ni eran Jefes/as/as de hogar* (Módolo, 2004).

⁶ Octavo Informe CONAEyC Dic. 2004. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Disponible en: <http://www.trabajo.gov.ar/programas/sociales/jefes/legislacion.htm>

⁷ El Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza, era un movimiento que entre sus principios no aceptaron los planes sociales y realizaron una Cooperativa de trabajo. La crítica realizada por Toty Flores quien fue fundador del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza, en lo respectivo a los planes sociales era la siguiente: “El monto asignado no es suficiente para cubrir las necesidades básicas alimentarias de una familia; no es universal sino que está dirigido a una población objetivo definida (desocupados con menores a cargo inscriptos con anterioridad al 17 mayo del 2002); es transitorio (finaliza conjuntamente con la emergencia laboral que actualmente está declarada al 31 de diciembre del 2003); no está prevista recurrir administrativa ni judicialmente en caso de rechazo de la inscripción del plan; carece de mecanismos transparentes de asignación y fiscalización y de producción de información para la evaluación de resultados” (Patrick M. , 2006).

Luego este Programa fue modificándose y prorrogándose a través de los siguientes instrumentos jurídicos:

- Decreto N° 2.261/02: Modificación de la distribución del Presupuesto General de la Administración Nacional para el Ejercicio 2002, con la finalidad de incrementar los créditos vigentes para la ejecución del Programa Jefas y Jefes/as de Hogar Desocupados.
- Decreto N° 2.291/02: Creación del Plan Nacional de Obras Municipales en el ámbito de la Secretaría de Obras Públicas, con la finalidad de fomentar la ejecución de obras y servicios de infraestructura a nivel local, mediante el financiamiento de materiales y herramientas y la utilización de mano de obra intensiva, con la ocupación de beneficiarios del Programa Jefas y Jefes/as de Hogar Desocupados.
- Decreto N° 39/2003: Prorróganse la declaración de la Emergencia Ocupacional Nacional y el Programa Jefes/as de Hogar.
- Decreto N° 144/2003: Apruébese el modelo de Convenio de Préstamo a suscribirse con el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), para el financiamiento de Proyecto relativo al Programa Jefes/as de Hogar. Extiéndase la capacidad legal de la Unidad Ejecutora del Segundo Proyecto de Protección Social, creada por el Decreto N° 608/97.
- Decreto N° 1353/2003: Prorrógase la declaración de la Emergencia Ocupacional Nacional y la vigencia del Programa Jefes/as de Hogar.

Junto al Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (PJJHD), también se implementó el Programa Familias por la Inclusión Social, el Programa Manos a la Obra (PMO) y el Programa Adulto Mayor Más (PAMM) (Four, Campos, Pautassi, & Zimmerman, 2006). Éstos planes y programas contribuyeron como génesis de otros programas como la Asignación Universal por Hijo desde un “enfoque de derechos” como Política Universal.

2.- ¿Qué significado tiene la mujer como jefa de hogar?

Los conceptos esbozados en la pregunta implican semantizaciones diferentes para su comprensión. *Por un lado, la mujer* como rol social, como género, con su historia de liberación y de lucha y por otro, *la jefatura de hogar* como categoría estadísticas, conformándose en una definición operativa, y desde su dimensión social, entendiendo quién ha sido “naturalizado” como jefe de hogar y autoridad en el espacio doméstico.

El Concepto de Género y poder son claves para entender las distinciones que se establecieron y actualmente se mantienen, en cuanto a la Igualdad entre el Hombre y la Mujer. Es posible que podamos responder preguntas como: ¿Cuál ha sido el ámbito de la mujer en el espacio doméstico? O ¿A través de quién se legitima el poder en el ámbito familiar? (Carrasco, 2001) expresa: “Desde dicha tradición se ha pretendido establecer la visión de una sociedad dividida en dos esferas separadas con escasa interrelación entre ellas y basadas en principios antagónicos. Por una parte, la esfera pública (masculina), que estaría centrada en lo llamado social, político y económico-mercantil y regida por criterios de éxito, poder, derechos de libertad y propiedad universales, etc. y relacionada fundamentalmente con la satisfacción del componente más objetivo (el único reconocido) de las necesidades humanas. Por otra parte, la esfera privada o doméstica (femenina) que estaría centrada en el hogar, basada en lazos afectivos y sentimientos, desprovista de cualquier idea de participación social, política o productiva y relacionada directamente con las necesidades subjetivas (siempre olvidadas) de las personas. En esta rígida dualidad sólo el mundo público goza de reconocimiento social. La actividad o participación en la denominada esfera privada, asignada socialmente a las mujeres, queda relegada al limbo de lo invisible, negándole toda posibilidad de valoración social”.

Pero la complejidad nos invita a pensar que la mujer ha construido en la actualidad nuevas formas de vincularse que implican disminuir la brecha de género, aunque hay espacios que aun no son conquistados⁸. Estos espacios siguen implicando la legitimación de patriarcado en el ámbito familiar, desigualdad en el ingreso medio femenino y masculino (Therborn, 2007), la persistencia de la cultura sexista que sigue imponiendo a la mujer la responsabilidad de las tareas del hogar aun cuando participe en empleo remunerado (Hopenhayn, 2007) y además la desigualdad estructural que afecta de manera diferenciada a hombres y mujeres en el ámbito familiar teniendo en cuenta: el sostenimiento económico, la modalidad familiar, el nivel de formación de los adultos, y la calidad de empleabilidad.

Estos conflictos o signos actuales de la inequidad de género, nos remiten a explicitar sobre la especificidad de las mujeres que participaron del Programa Jefes/as de Hogar Desocupados. Gutierrez (2009) explica “eran un número creciente de mujeres casadas y unidas, madres y cónyuges de edades medias, que han salido a trabajar para aportar ingresos a los presupuestos familiares y a recorrer trayectorias laborales cada vez mas duraderas y menos interrumpidas por circunstancias familiares, de modo semejante a las de sus cónyuges (Gutiérrez & Amalia, 2009). A lo antesdicho se añade y también “mujeres que eran solteras, divorciadas, separadas, juntadas, entre otras (Pautassi & Campos, 2003).

Estas mujeres “como grupo objetivo de programas sociales, deviene tanto de su peso creciente en la población, como del hecho de ser consideradas habitualmente como “las más pobres entre los pobres”, a menudo de manera un tanto mecánica”. (Gutierrez & Testa, 2012). Es importante agregar que para recibir estos beneficios debían ser *jefas de hogar en condición de desempleo* (Golbert, 2007). Asimismo, la circunstancia de ser el principal o el único perceptor de ingresos del hogar obliga a las jefas a aceptar ocupaciones o empleos mal remunerados y en no pocas ocasiones en condiciones de precariedad. A esto se suma que si la jefa tiene a su cargo hijos de corta edad, los niños se convierten en un factor que disminuye el tiempo posible de dedicación laboral de la madre (Gutierrez & Testa, 2012).

A partir de lo anterior observamos dos aspectos: primero la situación laboral de la mujeres y transformación en el transcurso del plazo de tiempo de recibido el PJJHD. Laura Golberd nos explicita Al analizar la trayectoria por sexo, se observa que en 2005 el 70,5% de los beneficiarios son mujeres. Sin embargo, solo el 34% de las mujeres participantes en el programa lograron incorporarse a un empleo formal (Golbert, 2007).

Y el segundo aspectos es con respecto a las jefas con hijos de corta edad. Golberg nuevamente afirma que “de acuerdo con la Encuesta a beneficiarios del PJJHD, realizada en 2004, solo el 1,3% de los hogares tienen acceso a guarderías para sus hijos, lo que constituye uno de los problemas mas serios que enfrentan las mujeres de hogares pobres para incorporarse al mercado de trabajo. En las estadísticas resalta que solo el 14,2% de los niños de tres años van a guarderías, comparado con el 63% de los mas ricos; entre los niños de cuatro años de familias pobres solo asisten el 42,4% en comparación con el 92,6% del mismo grupo etario de las familias mas ricas. Al problema cultural –prejuicios de mandar a su hijos a guarderías, persistencia de un mito “machista” que supone que es responsabilidad de las madres de cuidar de sus hijos, mito mas extendido en los sectores de menores ingresos -para el que tampoco se prevé herramientas en el programa-, se suma la

⁸ Carrasco con respecto al tema expresa: “Lo impresionante es que estos cambios culturales y de comportamiento realizados por las mujeres no han tenido el eco correspondiente en el resto de la sociedad. Ni los varones como grupo de población ni las instituciones diversas han querido enterarse de los cambios profundos vividos por las mujeres. En consecuencia, el funcionamiento social no ha experimentado transformaciones sustanciales y los efectos de la nueva situación han tenido que ser asumidos por las propias mujeres” (Carrasco, 2001).

escasa oferta de guarderías gratuitas en los barrios mas pobres que afecta sobre todo a las mujeres, que son las que se han cargo de la crianza de los hijos (Golbert, 2007).

Los fundamentos descrito por Golberg (2007) afirman la Inequidad de Género que presentó la planificación del PJJHD, al no ser contextualizado sobre la población que recibirá el beneficio –que en su mayoría eran mujeres-. En sus comienzos era un programa que se otorgaba a JEFES de hogar y luego se diversificó JEFES Y JEFAS. Sería importante preguntarnos ¿Por qué se incluyó el género en esta política social? En sus comienzos ¿Habrán tenido en cuenta que si existe desocupación de parte de los hombres no existe fuente de ingreso familiar? En su diversificación ¿Habrán evolucionado a comprender que existen hogares monoparentales donde las mujeres-madres no accedían al empleo?

Otro aspecto a consignar es respecto de cómo se desarrolló en el largo plazo el sostenimiento de las contraprestaciones especificadas como condiciones para el otorgamiento del PJJHD, del que no hay estudios a simple vista. Entre una de las contraprestaciones –y de la que se hará mayor hincapié- es: el ingreso del jefe/a al nivel educativo: ¿cómo repercutió en el nivel educativo de los hijos/as? ¿Cuántas jefes/as terminaron sus estudios primarios, secundarios o terciarios? A partir de la conclusión de los mismos: ¿pudieron tener mayor acceso al trabajo-empleo?

3.- ¿Cuáles son de las características de la dinámica de las relaciones sociales y el trabajo?

Para responder esta pregunta, traeremos términos que pertenecen a uno de los libros que publicó el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de La Matanza llamado “Cuando con otros somos nosotros”. Este libro expresa las experiencias del movimiento en sus comienzos y expresa el fundamento que los movilizó como fuerza. El MTD “rechazó los subsidios y los planes sociales por considerarlos herramientas de dominación y domesticación”, “rechazaron el dinero que los institucionalizaría en el lugar de pobres sin mas destino que el mendrugo estatal” (Giacobbe, 2006). La experiencia del movimiento puede expresarnos el sentir de las personas en las que impactó de manera directa las políticas neoliberales.

En el prólogo del libro, Giacobbe expresa “a veces comparo la situación de los desocupados, excluidos y marginados argentinos con el “aniquilamiento”. En términos militares aniquilar significa vencer al enemigo sin necesidad de violencia, sin disparar un solo tiro, solo por la evidencia de la inutilidad del combate. Es el caso, por ejemplo, de un ejército de 10000 hombres rodeando a uno de 1000. Por lo general se resolverá mediante la rendición del oponente desfavorecido numéricamente y, consecuentemente, con la sujeción del vencido al vencedor, quien determinará en qué condiciones de rigor carcelario (encierro) vivirá el vencido, qué comerá, con quién podrá comunicarse, e incluso quién deberá eventualmente ser fusilado y quién no”. Y prosigue: “una sociedad que considere que una parte de ella ya no será útil al conjunto, cuando se desinteresa de la suerte futura de una parte de su propio cuerpo, cuando acepta tirarles unos pocos pesos para que coman hasta que les alcance, estará aniquilando a un sector”.

“Para los aniquilados sociales no habrá timbres que tocar, ni trabajos disponibles que permitan aspirar a otra realidad, y se irá configurando una situación de encierro en la que el vencedor incluso definirá la caracterización del vencido: será vago, será peligroso, será delincuente cierto o potencial,... se le tendrá miedo, el miedo provocará la bronca de unos hacia otros y mas miedo. Bronca, miedo y deslegitimación social inhibirán las posibilidades de diálogo, comprensión y soluciones. Para los que vivieron la Argentina de la última década reconocer esta descripción no será muy costoso”.

Y agrega: “Horacio Guaraní, notable cantautor nacional, quizás refiriéndose a situaciones argentinas anteriores, pero en alguna medida similar, compuso una canción en la que el “encerrado” le dice a su “guardián”, “estamos prisioneros carcelero... yo de esos barrotes y tú del miedo” (Giacobbe, 2006).

Giacobbe expresa con claridad dos conceptos relevantes: “el aniquilamiento” y “el encierro”. Realizando un análisis, podemos observar que define al aniquilamiento como “vencer al enemigo sin necesidad de violencia”, sin embargo a través de éste término se enuncia otra de las manifestaciones de violencia: *la violencia simbólica*. Esta tipología puede tener consecuencias que no se manifestarán en el corto plazo, sino a través del mediano y largo plazo; por procesos etiquetamiento (“será vago, será peligroso, será delincuente cierto o potencial”) y acompañado por sentimientos como el miedo y la bronca, parte deslegitimación social y la estigmatización.

El autor explica que el aniquilamiento se resuelve a través de: “La sujeción del vencido al vencedor”, “determinando los niveles de encierro del vencido”. Los niveles que propone son: las condiciones *en que*⁹ vivirá el vencido (Nivel de vida), con quién podrá comunicarse (nivel de comunicación), e incluso “quién deberá eventualmente ser fusilado y quién no” es decir, sobre quién repercutirá el Estado como control social, estableciendo el nivel de discriminación en relación al control social. Para ayudarnos a comprender el nivel de discriminación en relación al control social, citamos a (Puebla, 2007) quien expresa en los supuestos básicos de la Clínica de la Vulnerabilidad, que: “los vacíos institucionales, programáticos y/o técnico profesionales dejados por la ausencia de Programas de Atención desde las Políticas Sociales son ocupados por el Estado Autoritario-Policial y por la demandas de represivización y las campañas del tipo “ley y orden” al margen de las garantías procesales y constitucionales”. En otras palabras, las políticas neoliberales que requerían de un Estado “mínimo”, servirían como “paños fríos” a una sociedad donde progresivamente se empobrecía a la población, dónde los hechos del 20 y 21 de diciembre 2001 demostraron lo expuesto por Puebla; pero posteriormente las respuestas a la crisis, se manifestó a través de Políticas Focalizadas como fue el PJJHD, que si bien fueron necesarios para responder a la gobernabilidad, también representaron una herramienta que no entendía al sujeto-activo sino a un sujeto que recibe que depende y que espera.

El grupo social que recibe la discriminación menos beneficiosa del control social estatal tendrá los siguientes efectos: ser inútil para el conjunto, sin futuro, es decir “tirado a la incertidumbre”, y apelando a sólo “asistir” su subsistencia. Estos efectos son parte del proceso de Estigmatización.

(Galende, 1997) explica acerca la situación de los excluidos sociales y expresa que “se les proponen nuevos lazos sociales pero al modo de pequeños guetos, como las neocomunidades que mencionamos (homosexuales, ex alcohólicos, mujeres golpeadas, niños abandonados, drogadictos, familiares de enfermos mentales, ex enfermos mentales, etc.). Lamentablemente ocurre que estos individuos “reinsertados” no pueden eludir el continuar siendo víctimas de una diferenciación social estigmatizante”. Y sigue: “hoy este modo de acción social se ha extendido mas allá de los locos, constituyendo todo un reconocimiento de la situación de exclusión social de grandes sectores de ciudadanos, a la vez que proponiendo paliativos de inserción que ocultan la potencia de las fuerzas reales de desintegración social”. Agrega que: “la exclusión social se ha transformado hoy, amalgamada a las respuestas que se están produciendo en este camino de la reinserción, en un atolladero. Su existencia no se limita al hecho objetivo de una cantidad de ciudadanos que pierden sutil y progresivamente este derecho por vía de su marginación real de los intercambios sociales, económicos y simbólicos. Éstos se nos hacen visibles en la vida de la ciudad. Su existencia se extiende en el miedo que ha instalado en cada uno de los individuos este nuevo fenómeno: miedo de quien teniendo empleo puede perderlo, de quien habiéndolo perdido teme no encontrar jamás un nuevo trabajo, miedo de los profesionales de que los procesos de reformulación de las profesiones, que implican la monopolización y constitución de empresas de servicios de todo tipo, la convierta en asalariados dependiendo de ser empleados por ellas, miedo de los pequeños industriales a que el dominio de las grandes empresas los deje fuera de la economía y

⁹ La cursiva es nuestra.

así de seguido. El terror de la exclusión se ha instalado entre nosotros; algunos han mejorado sus negocios y su performances por ello, la mayoría está expectante sobre su futuro cercano. En la cultura actual el terror a la exclusión forma parte de las dinámicas subjetivas de cada uno”.

Galende desde su mirada anclada en la Salud Mental establece un análisis interesante acerca de lo social y la relación con el trabajo, mediado por el terror a la exclusión, terror a no pertenecer. Giacobbe hablaba de miedo, sin embargo Galende lo intensifica como terror y agrega que forma parte de las dinámicas subjetivas. ¿Será terror a ser parte de los marginados, será terror a no ser de clase media? O ¿es el terror de la clase media que lo proyecta en los sectores menos favorecidos?

Los excluidos sociales “pertenecen”, son parte, se es parte de un proceso menos beneficioso a un sector social y por lo general este sector social es el que fue beneficiario del PJJHD. Esta parte de la población tiene historia, está multi atravesado por visiones propias y ajenas, por roles adjudicados y asumidos, por etiquetas adjudicadas pero no asumidas, o por identidades asumidas y desestimadas. Estos atravesamientos influyen en el lazo social, en la relación social y en el acceso al trabajo y al empleo formal.

III. Metodología utilizada.

1. Participantes

Los participantes de este estudio son cuatro mujeres beneficiarias del Plan de Jefes/as de Hogar Desocupados que tuvieron como contraprestación la asistencia a la educación formal Universitario, por medio de un convenio firmado con la Universidad del Aconcagua. Las mismas son: mayores de 40 años, han estudiado la Licenciatura en Minoridad y Familia de la Facultad de Psicología de la Universidad del Aconcagua, se encuentran en la fase final de la carrera.

2. Instrumentos

El instrumentos que utilizaremos será la administración de la una entrevista prediseñada a través del Software Egonet que sirve para detectar y analizar las redes sociales personales. (Paredes, 2011) explica de manera detallada que “el programa más utilizado para un análisis egocéntrico es el EGONET”. El método o análisis egocéntrico es: “este método parte de uno o más actores (a los que se llaman egos) a quienes se le pregunta sobre su red personal a partir de generadores de nombres. El ego puede ser una persona, un grupo o una organización mayor. A las personas u organizaciones que ego mencione se les llama *alter* (el plural es *alteri*). El análisis egocéntrico se ha establecido como criterio que se puede conocer el comportamiento de una ego-red si se conoce cómo mínimo a 35 alteri”.

Con este programa se indagaron datos sobre el sujeto (Nombre, edad, Tiempo en el plan Jefes/as de Hogar y años que estudio en la UDA); sobre su red (35 personas con las que se habían relacionados el ultimo mes ya sea por carta, celular, personalmente); sobre características de cada miembro y sobre las relaciones entre los miembros de la red. Una vez finalizada la encuesta, Egonet grafica la red personal de cada participante, quien observa su propia red y se toma nota sobre sus apreciaciones.

Este instrumento también ofrece datos estadísticos de la red de la entrevistada estableciendo quién es el sujeto o Alter que tiene mayor intermediación y centralidad en su red, los grupos o cluster surgidos a partir de sus interrelaciones, los componentes de la red y los porcentajes de variables atributivas que predominan de los alter de su red.

Las variables sobre las cuales se construyó la entrevista se encuentra en los Anexos.

IV. Resultados

Esta descripción presenta lo expresado a través de cuadros y grafos de redes surgidas a partir de la metodología de entrevistas de redes personales. Se presentan a continuación dos cuadros-matrices donde se presentan datos generales de red y los datos predominantes de las redes y los grafos pertenecientes a las redes personales, a través de dos atravesamientos: nivel laboral y nivel educativo.

1. Características generales de la Red.

A continuación se ofrecerá en el cuadro N° 1, los datos principales de cada red y los porcentajes que se encuentra en mayoría. En la primera columna se establecen las siguientes características:

- ✓ N° de componentes: por medio de esta categoría se establece ¿Cuántos componentes se encuentran en la red? Los componentes de una red son: “partes internamente conectadas, donde todos los actores están conectados” (Hanneman, 2001).
- ✓ Nodos aislados: son actores de la red que no están conectados entre sí, ni con subgrupos o componentes.
- ✓ Subgrupos por componente: son componentes internos a los componentes que se encuentran unidos generalmente por puntos de corte que se definen como: “un punto que, de eliminarse, incrementaría automáticamente el número de *componentes*, dividiendo el subgrafo en dos o más subconjuntos separados entre los cuales no hay conexión” (Grupo Antropocaos, 2011).
- ✓ Género predominante en la red: esta categoría puntúa ¿Cuál es el género que tiene mayor porcentaje en la red? Es decir, de los alteri que nombra el ego, cuál representaría la mayoría.
- ✓ Características atribucionales del nodo con mayor Centralidad: esta categoría demuestra las particularidades exclusivas del actor. El actor elegido es el de mayor centralidad, entendiéndose como: “Si un actor recibe muchos vínculos a menudo se dice que es prominente o de prestigio, o sea muchos otros actores buscan entablar vínculos con él, y esto puede indicar su importancia” (Hanneman, 2001). Las características especificadas es: el sexo, edad, rol del alter, ámbito o institución, nivel educativo, nivel laboral, apoyo emocional, apoyo tangible y apoyo informacional.

	Red N° 1	Red N° 2	Red N° 3	Red N° 4	
N° de Componentes	1	1	1	1	
Nodos Aislados	0	0	0	0	
Subgrupos por componente	2	0	2	0	
Género predominante de la red	Fem. 57 %	Fem. 57 %	Fem. 62 %	Fem. 65 %	
Características atribucionales del Nodo con mayor Centralidad	Sexo	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
	EDAD	54	14	29	17
	rol del alter	Pareja	Familiar Actual	Compañero de Trabajo	Familiar Actual
	ámbitos o instituciones	Familia	Familiar Actual	Trabajo	Familia
	nivel educativo	Secundaria Completa	Secundaria Incompleta	Terciario Completo	Secundaria Completa
	nivel laboral	Hace	Desocupado	Trabajo	Trabajo

	changas		Estable	Estable
Apoyo emocional	si	Si	Si	Si
Apoyo Tangible	si	Si	Si	Si
Apoyo Informativa	si	Si	Si	Si

Tabla N° 1 Matriz de datos predominantes en las redes y características del Nodo con mayor centralidad.

En el cuadro anterior se puede apreciar que el 100% de las redes contiene un componente sin nodos aislados. También se observa que dos redes tienen 2 cluster o subgrupos internos al componente que se unen por 2 o 3 puntos de cortes. Se observa que el género predominante en la red es el sexo femenino, estableciéndose un margen de predominancia en las redes N° 1-2 de 57% y en las redes N° 3-4 existe un rango entre un 60 a 65%.

El nodo con mayor centralidad en la red está protagonizada por ambos sexo, pero es necesario hacer mención de las diferencias género, al incorporar la edad. Por un lado, las mujeres que con 14 años (Red N° 2) cursando el nivel secundario y 17 años (Red N° 4) con Secundaria completa y trabajo estable, ambas vínculo familiar es hija. Por otro lado, los hombres de la red N° 1-3, los cuales pertenecen a generaciones diferentes (54 años Red N° 1 y 29 años Red N° 3). En el primero el rol familiar que ocupa es la pareja de la entrevistada, con secundario completo y su nivel laboral es "hace changas". En el Segundo, el rol que ocupa es compañero de trabajo de la entrevistada, su nivel educativo es Terciario completo y el nivel laboral es Trabajo Estable.

Es importante destacar que tomando en cuenta la presencia o no de subgrupos en el único componente de las redes precedentes, observamos que la presencia de subgrupos coincide con las redes (N° 1-3) que tienen como nodo central a hombres y la ausencia de subgrupos, coinciden con las redes que tienen a mujeres en sus redes (N° 2-4). Es importante tener en cuenta que a los fines de brindar un mayor análisis establecimos la presencia o no de subgrupos en el componente, para demostrar que dónde no existe la presencia de subgrupos hay una mayor cohesión e interrelación entre los nodos.

En cuanto a los tipos de apoyo tangible, informativo y emocional se observa que la totalidad de los nodos centrales son percibidos en forma afirmativa.

2. Cuadro de características predominantes de los alteri.

En el cuadro N° 2 se expresan la predominancia de porcentajes a partir de las características atribucionales inquiridas al ego sobre los alteri. Las variables son: Edad, rol del alter –con respecto al ego-, ámbito o institución – en relación a la vinculación del alter con el ego-, nivel educativo, nivel laboral y apoyo tangible, informativo y emocional que hacen referencia a:

Apoyo tangible: intercambio de recursos (mercaderías, dinero, ropa, bienes, entre otros) entre alter y ego,

Apoyo informativo: intercambio de información, consejos, chismes, rumores, entre otros; entre alter y ego,

Apoyo emocional: intercambio afectivo, sostén, expresión de emociones y sentimientos, manifestaciones afectivas, entre otros; entre el alter y ego.

		Red N° 1	Red N° 2	Red N° 3	Red N° 4
Predominancia de Porcentajes por RED	EDAD	33	30	38	39
	rol del alter	Amigos 25% - Compañeros de	familiar (actual): 34%	compañero trabajo: 54%	amigo/a: 51%

		Trabajo 25%			
	ámbitos o instituciones	Familia 45% - Trabajo 51%	familia: 82%	trabajo: 54%	familia: 68%
	nivel educativo	Terciario Universitario in-Completo 48%	2ª completa: 28%	terciario universitario completo: 37%	2ª completa: 31%
	nivel laboral	Trabajo Estable 60%	trabajo estable: 48%	trabajo estable: 82%	Trabajo estable: 60%
	Apoyo emocional	Si 97%	Si: 85%	si: 94%	si: 77%
	Apoyo Tangible	No 54%	Si: 62%	si: 74%	si: 91%
	Apoyo Informativo	Si 51 %	Si: 82%	si: 88%	si: 91%

Tabla N° 2 Características predominantes en la redes de las entrevistada.

En el cuadro N° 2 se puede observar a la variable edad donde predomina el intervalo de 30 a 39 años específicamente. En cuanto al rol del alter y al ámbito o institución se puede señalar que:

*en la Red N° 1 el porcentaje mayoritario se distribuye entre los amigos (25%) y Compañeros de trabajo (25%), y el ámbito o institución predominante es el trabajo (51%) y la familia (45%)

*en la Red N° 2 la mayoría predominante es representada por la familia actual (34%) y el ámbito o institución preponderante es la familia en un 82% lo cual representa un influencia importante.

* en la Red N° 3 los varemos ofrecen una predominancia de compañeros de trabajo (54%) y el ámbito o institución es el Trabajo con un 54% respectivamente.

* en la Red N° 4 existe un influencia marcada en la red de amigos con un 51% y el ámbito o institución es la familia con un 68%.

El nivel educativo de las redes establece para las redes 1-3 los estudios Terciarios Universitarios y para las redes 2-4 los estudios secundarios. En la Red N° 1 el porcentaje se licúa entre nivel terciario/universitario completo e incompleto (48%) lo cual representa una mayoría importante; en la Red N° 3 sólo el Nivel terciario/universitario completo con el 37%; en la redes 2 y 4 predomina el nivel secundario completo con un 28% y 31% respectivamente.

En el nivel laboral es relevante plantear que predomina como única variable en cuatro: el Trabajo Estable dónde toma como base un 48% para la Red N° 2, 60% para las Redes N° 1 y 4 y con el mayor porcentaje la red N° 3 con un 82%.

En cuanto al Apoyo emocional hay una predominancia de la presencia de este apoyo en un intervalo de 77% a 97%; hay presencia del apoyo tangible en las Red N° 2 (62%), Red N° 3 (94%) y Red N° 4 (91%) y ausencia de este apoyo en la Red N° 1 (54%); y por último, el apoyo informativo esta presente en la mayoría de la redes de las entrevistadas, específicamente la Red N° 1 (51%), la Red N° 2 (82%), la Red N° 3 (88%) y la Red N° 4 (91%).

3.- Los Grafos

Se tomaran 2 ejes de análisis a partir de los grafos, los cuales son: 1.- La relación laboral y 2.- Nivel educacional. Estos ejes fueron elegidos prioritariamente con el fin de observar la distribución del trabajo en relación a las mujeres presentes en la red, y teniendo en cuenta además características propias del ARS; y explorar las relaciones posibles en el nivel educativo en relación a las mujeres de la red, y la distribución reticular de la red de la entrevistada vinculando los conceptos anteriores.

3.1. Las mujeres y la relación laboral.

Las participantes al momento de la entrevista presentaron los siguientes atributos reticulares:

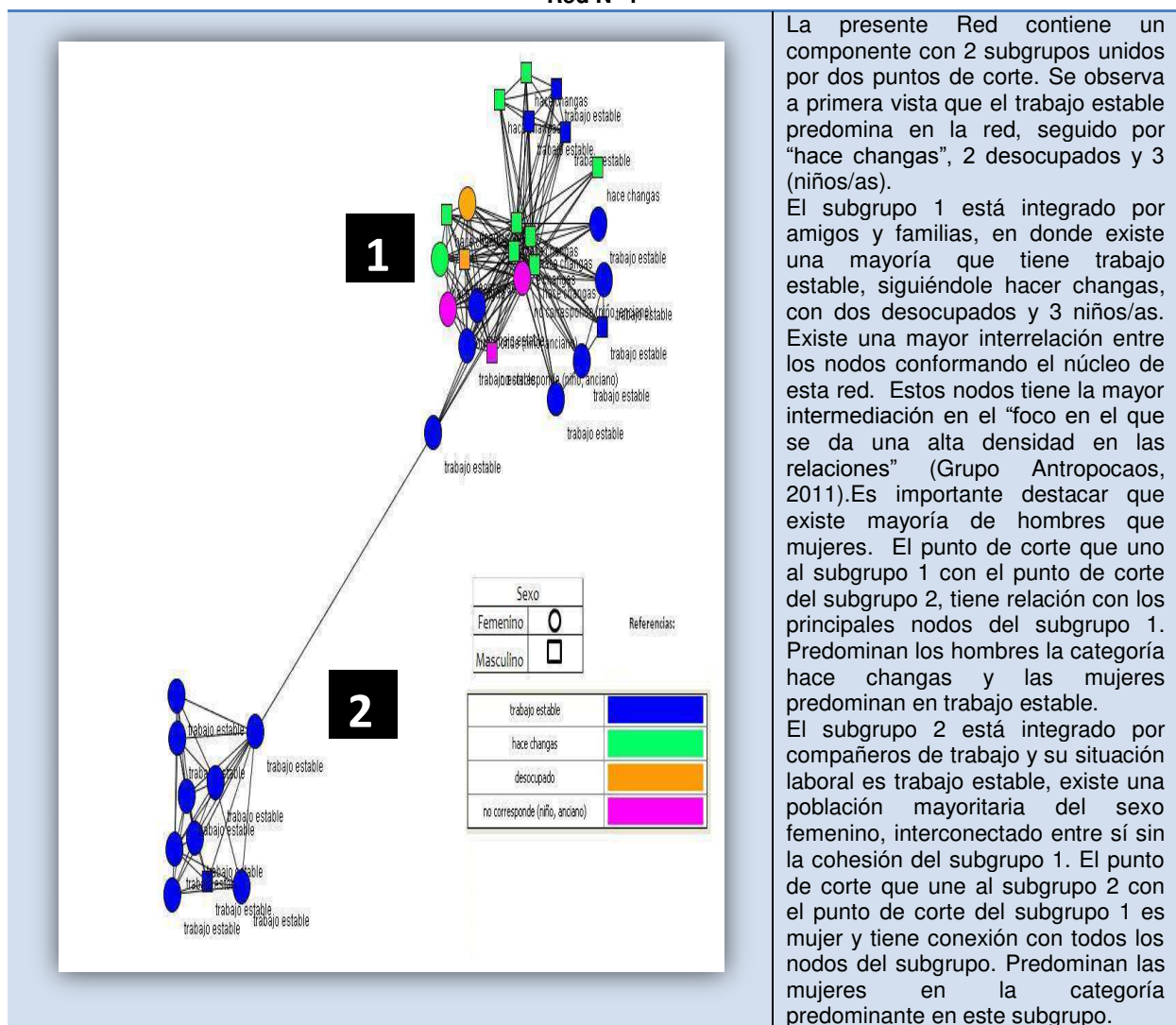
En cuanto a la situación laboral: se encontraban con trabajo estable -Red N° 1-3- mientras las redes N° 2-4 “sólo hacían changas”.

Las categorías que se tendrán en cuenta son las siguientes:

- 1.- Trabajo Estable
- 2.- Hace Changas
- 3.- Desocupación
- 4.- No corresponde (Anciano, Niño/a)

A continuación presentaremos los grafos de cada una de las entrevistadas.

Red N° 1



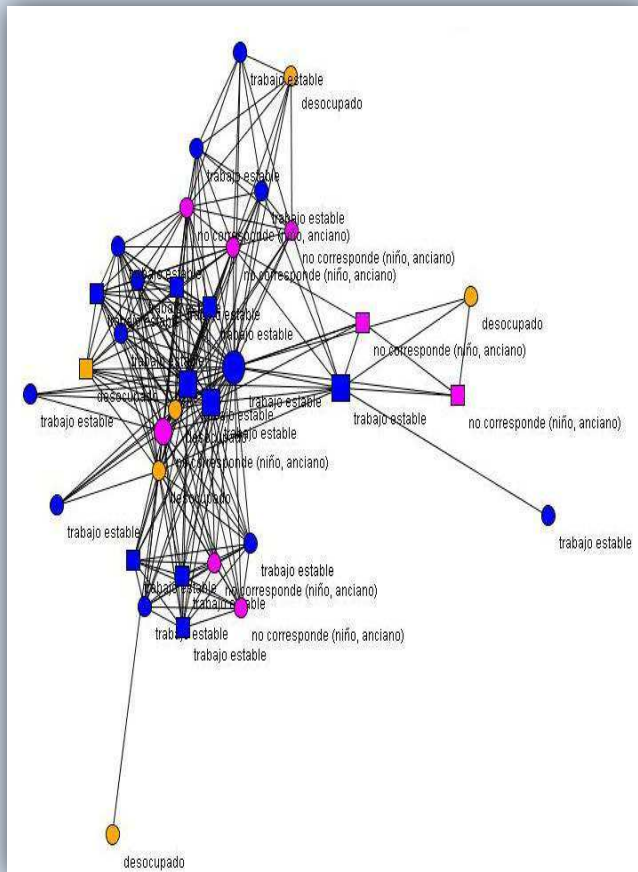
La presente Red contiene un componente con 2 subgrupos unidos por dos puntos de corte. Se observa a primera vista que el trabajo estable predomina en la red, seguido por “hace changas”, 2 desocupados y 3 (niños/as).

El subgrupo 1 está integrado por amigos y familias, en donde existe una mayoría que tiene trabajo estable, siguiéndole hacer changas, con dos desocupados y 3 niños/as. Existe una mayor interrelación entre los nodos conformando el núcleo de esta red. Estos nodos tiene la mayor intermediación en el “foco en el que se da una alta densidad en las relaciones” (Grupo Antropocaos, 2011). Es importante destacar que existe mayoría de hombres que mujeres. El punto de corte que uno al subgrupo 1 con el punto de corte del subgrupo 2, tiene relación con los principales nodos del subgrupo 1. Predominan los hombres la categoría hace changas y las mujeres predominan en trabajo estable.

El subgrupo 2 está integrado por compañeros de trabajo y su situación laboral es trabajo estable, existe una población mayoritaria del sexo femenino, interconectado entre sí sin la cohesión del subgrupo 1. El punto de corte que une al subgrupo 2 con el punto de corte del subgrupo 1 es mujer y tiene conexión con todos los nodos del subgrupo. Predominan las mujeres en la categoría predominante en este subgrupo.

Figura N° 1 Grafo de la Red N° 1 destacando el género y el nivel laboral

Red N° 2



La presente red está compuesta por un componente con algunos nodos que se encuentran conectados por un lazo (2) y otros con más de dos lazos (4). Esta red está determinada por mayor presencia de amigos/as (18), seguida por familiares (12) y compañeros de trabajo (4). En cuanto a la situación laboral se observa que en los lazos que ha determinado como amistad, existe una mayoría de trabajo estable (11), seguida por desocupados (5) y la categoría no corresponde por tratarse de ancianos (1) y niños/as (2); y en los lazos familiares existe una mayoría de trabajo estable (8) seguida por la categoría no corresponde por ser (2) ancianos y un niño/a (1). En cuanto a las diferencias de género y situación laboral destacamos alta presencia de hombres en trabajo estable en relación a las mujeres 13/9; la categoría siguiente la categoría "no corresponde por tratarse de ancianos/as y niños/as" prevaleciendo el sexo femenino por sobre el sexo masculino 6/2; y por último la desocupación representando 5 mujeres en relación 1 hombre, prevaleciendo las mujeres respectivamente.

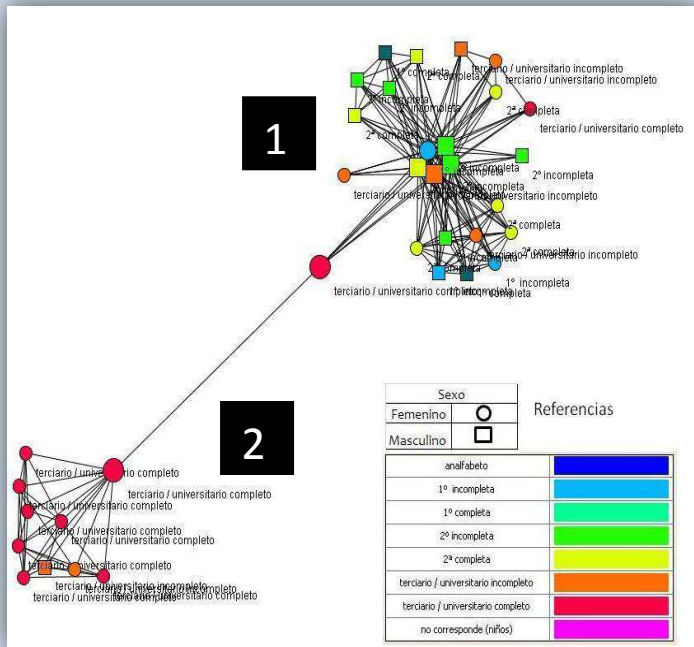
Figura Nº 4 Grafo de la Red Nº 4 destacando género y nivel laboral.

3.2. Las mujeres y su nivel educacional.

En el momento de las entrevistas, las participantes se encontraban en la etapa de finalización de sus estudios terciarios y la totalidad de las mismas contaba con el título intermedio que ofrece la carrera "Tec. Universitario en Minoridad y Familia".

Las categorías que se tendrán en cuenta para la presente descripción:

1. Analfabeto
2. 1º incompleta
3. 1º completa
4. 2º incompleta
5. 2ª completa
6. terciario / universitario incompleto
7. terciario / universitario completo
8. no corresponde (niños).



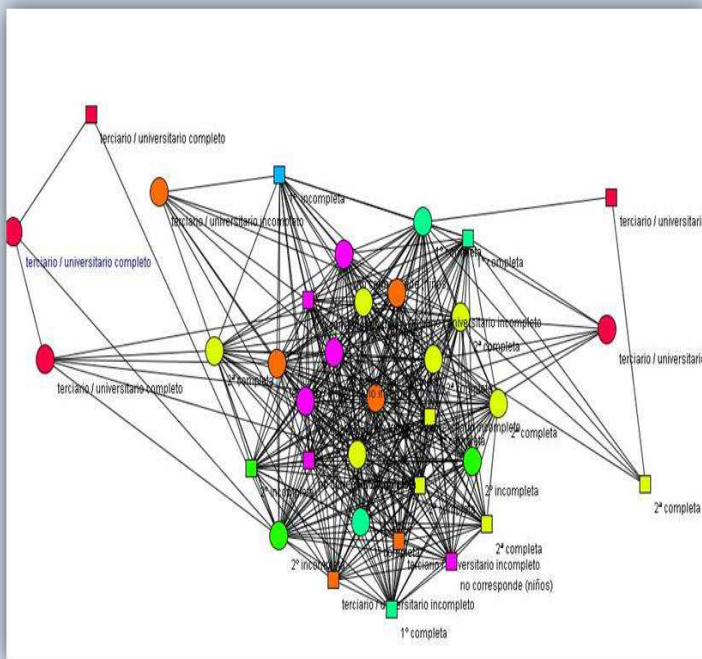
Es necesario recordar que –como se dijo anteriormente– que el subgrupo 1 está integrado por familiares y amigos, mientras el subgrupo 2 estaba integrado por compañeros de trabajo.

En el subgrupo 1, a simple vista se puede observar que co-existen varias categorías. Predominan el nivel secundario completo (7) e incompleto (6), seguido por nivel terciario incompleto (5) y completo (2) y después el nivel primario incompleto (3) y completo (2). Es importante destacar que si bien existe una minoría de mujeres en el subgrupo (10) en ellas prevalecen los estudios de nivel secundario y terciario (9).

En el subgrupo 2 la mayoría con estudios terciarios completos (8) aunque solo dos con terciario incompleto. Existe una mayoría de mujeres en el subgrupo predominando el nivel Terciario completo.

Figura N° 5 Grafo de la Red N° 1 destacando el género y el nivel educativo.

Red N° 2

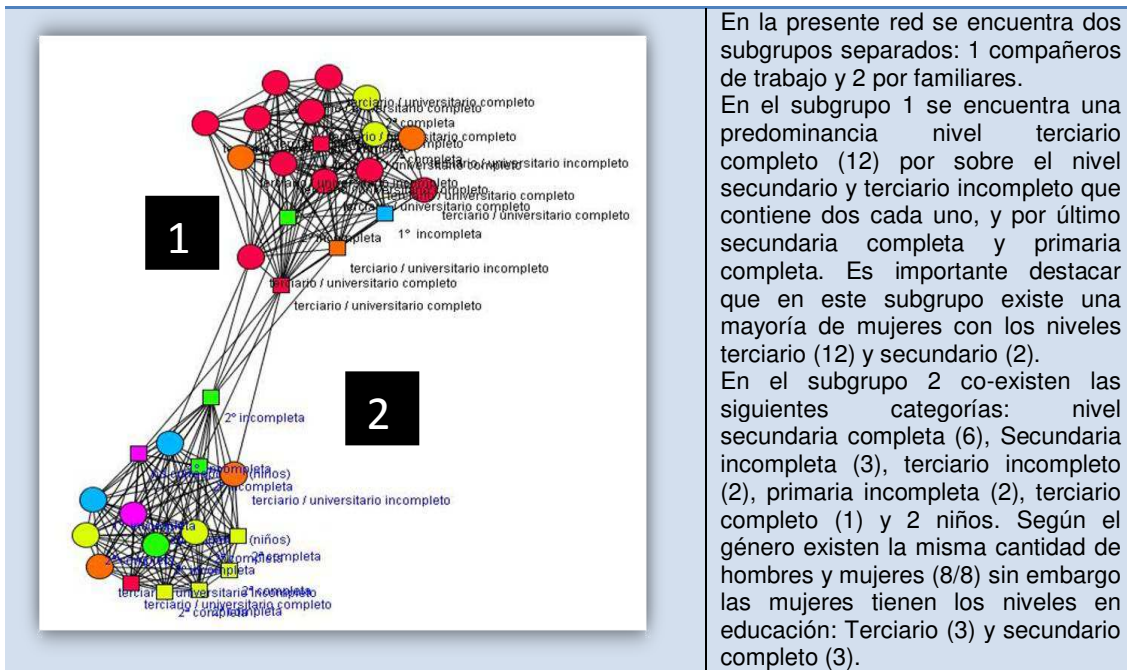


En la presente red predomina a simple vista el nivel secundario completo (10), seguido de dos categorías: no corresponde por ser que aun no tienen edad para ingresar al sistema escolar (6) y Terciario completo (6), sigue terciario completo (5) que son nodos que tienen la particularidad de encontrarse periféricos a la red, después (4) primaria completa y por último (1) primaria incompleta.

Se destaca a las mujeres de la red con la mayoría de estudios terciarios y secundarios en relación a los hombres (13/8).

Figura N° 6 Grafo de la Red N° 2 destacando el género y el nivel educativo.

Red N° 3



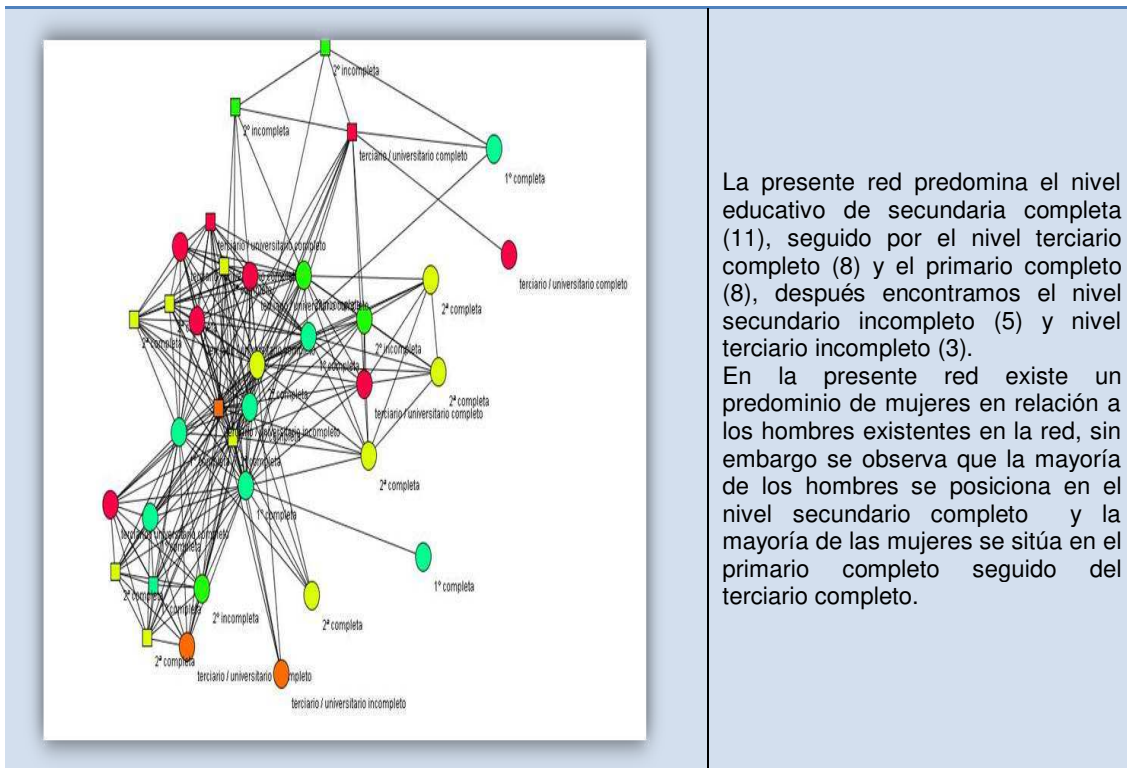
En la presente red se encuentra dos subgrupos separados: 1 compañeros de trabajo y 2 por familiares.

En el subgrupo 1 se encuentra una predominancia nivel terciario completo (12) por sobre el nivel secundario y terciario incompleto que contiene dos cada uno, y por último secundaria completa y primaria completa. Es importante destacar que en este subgrupo existe una mayoría de mujeres con los niveles terciario (12) y secundario (2).

En el subgrupo 2 co-existen las siguientes categorías: nivel secundaria completa (6), Secundaria incompleta (3), terciario incompleto (2), primaria incompleta (2), terciario completo (1) y 2 niños. Según el género existen la misma cantidad de hombres y mujeres (8/8) sin embargo las mujeres tienen los niveles en educación: Terciario (3) y secundario completo (3).

Figura N° 7 Grafo de la Red N° 3 destacando el género y el nivel educativo.

Red N° 4



La presente red predomina el nivel educativo de secundaria completa (11), seguido por el nivel terciario completo (8) y el primario completo (8), después encontramos el nivel secundario incompleto (5) y nivel terciario incompleto (3).

En la presente red existe un predominio de mujeres en relación a los hombres existentes en la red, sin embargo se observa que la mayoría de los hombres se posiciona en el nivel secundario completo y la mayoría de las mujeres se sitúa en el primario completo seguido del terciario completo.

Figura N° 8 Grafo de la Red N° 4 destacando el género y el nivel educativo.

V. Análisis preliminar

Teniendo en cuenta la estructura reticular se pueden establecer algunos datos significativos, por ejemplo las redes presentan “sólo” un componente, con la modalidad -en el 50% de la entrevistas- de 2 subgrupos internos como máximo. *Es decir, la cohesión existente en la red sin presencia de nodos aislados, es lo que predomina.*

En cuanto a las 2 redes que presentan 2 subgrupos, se observa que se diferencia cada subgrupo por: compañeros de trabajo y familiares-amigos, es decir existe una *diferencia marcada entre trabajo y familia-amistad. Los nodos*

interrelacionan ambos subgrupos, son diferentes en cada una de las redes, siendo los nodos: hombre-hombre y mujer-mujer, cada cual siendo representante de un subgrupo. Esta particularidad se presentaba en las entrevistadas que al momento de la entrevista se encontraban con trabajo estable, y ésta situación laboral era calificada de acuerdo al título intermedio que promocionaron como se mencionó anteriormente. El género predominante en la totalidad de las redes es: el sexo femenino.

Observamos que predomina, en dos de cuatro redes, las hijas <20 años como nodos centrales en la red, es decir *las hijas se presentan como prioritarias en la intermediación de los nodos existentes, brindando apoyo emocional, tangible e informacional a la entrevistada*, cada alter central presenta el nivel educativo adecuado a su edad. Las dos redes restantes presentan hombres de distinto vínculo en relación a la entrevistada: Pareja (red 1) y compañero de trabajo (red 3) respectivamente, con rangos etáreos correspondiente a décadas diferentes, e incluso con nivel educativo y laboral disímiles, sólo coinciden en brindar apoyo (emocional, tangible e informacional) a la entrevistada.

Siguiendo con la estructura de la red, aunque haciendo hincapié en los porcentajes predominantes, la media de edad de los alter de la totalidad de las redes se establece en el intervalo 30-39 años, en la mayoría predomina tres roles: amigos/as y compañeros/as de trabajo, y en sólo una red predomina la familia (actual). *De esta manera se determina la importancia en roles vinculados a la amistad y el trabajo para las redes de las entrevistadas.*

El apoyo recibido en tres de las redes se presenta como afirmativo, y en una de las redes no presenta apoyo tangible, es decir no recibe de la mayoría de la red apoyo tangible. *Sin embargo el Apoyo Emocional es importante para la totalidad de las redes ya que en su mayoría es >77%. El apoyo tangible en la mayoría de las redes es >62% y el apoyo informacional era también en la mayoría de las redes >82%.* Representando una predominancia de alteri que brindan apoyo a las entrevistadas.

En cuanto a la situación laboral, la totalidad de las redes presentan trabajo estable en relación a las otras categorías, estableciendo los siguientes porcentajes: 48% Red 2, 60% Red 1-4 y 80% en Red 3. *Lo cual, nos podría expresar que existe una alta probabilidad de acceder al trabajo por medio de sus relaciones expresadas en la red, sin embargo es necesario preguntarse ¿cuál es el género predominante en esta categoría predominante?*

Teniendo en cuenta los grafos podemos profundizar en los datos, expresados en el párrafo anterior. Es necesario una diferencia entre las redes que tienen dos subgrupos internos a la red y las conforman un componente cohesionado. *Las redes que presentan subgrupos puntúan: en el subgrupo-trabajo, predomina el trabajo estable junto al género prevalente que es el sexo femenino, y en el subgrupos-familiares-amigos predominan el trabajo estable junto al género prevalente que es el sexo femenino. Es importante destacar que no existe presencia de desocupación en la excepción de la Red 3 que existen dos.*

En las redes restantes que presentan un componente cohesionado: predominan las categoría "no corresponde por tratarse de ancianos/as y/o niños/as", en un primer plano para la Red 2 y en segundo plano para la Red 4, donde predomina la categoría trabajo estable. Lo cual representa para las redes mencionadas, sostener a este grupo prevalente por sobre las tareas de la búsqueda activa de empleo. Se destaca una presencia prevalente de mujeres en situación de desocupación y la representación mayor del sexo masculino está presente en la categoría trabajo estable.

Existe una predominancia en cuanto al nivel educativo terciario en: Red 1 con un 48% y Red 3 con 37% y secundario "completo" en: Red 2 con un 28% y Red 4 con un 31%. La categoría analfabetismo no existe en la totalidad de las redes de las entrevistadas, lo cual es sumamente significativo. Profundizaremos acerca de esta temática a través de lo expuesto en los grafos, donde se observa que en las redes de un componente con dos subgrupos internos *predominan sexo femenino con los*

mayores niveles como: terciario en primer lugar y secundario en segundo. Estableciendo la subdivisión propia de los subgrupos destacamos en el: *subgrupo-trabajo la predominancia del nivel Terciario completo y en el subgrupo-familia-amigos predomina el nivel secundario (en sus variantes incompleto y completo).*

En las redes de un componente altamente cohesionado se observa la predominancia de: nivel secundario completo. Sin embargo es necesario mencionar que en la Red 2 se encuentra seguida de la categoría prevalente, las categorías “no corresponde por tratarse de niños/as” y terciario completo; en la red 4 en cambio en segundo plano se encuentra la categoría nivel terciario completo. Es importante destacar que en la mayoría de las mujeres de la Red 2, predominan los niveles de educación superiores, en relación a los hombres, sin embargo en Red 4 se observa que el sexo masculino se ubica en nivel secundario y el sexo femenino polariza entre el nivel primario y terciario.

VI. Conclusiones

Para concluir con este artículo sería importante reflexionar acerca de la importancia del ARS como herramienta para acceder a comprender las redes sociales personales. Se puede afirmar que la cantidad de flancos que plantea para el análisis nos ayudan a comprender y formular nuevas preguntas acerca de diferentes temáticas.

Se puede observar además como las redes personales se presentan como metáfora, de algunas vivencias o experiencias de algunos sujetos en momentos históricos y particulares. Es importante plantear cómo estas mujeres en esta situación de encierro que planteaba la época histórica vivida, encontraron nuevos modos de sostener sus vidas, a pesar de la violencia simbólica que representaban ciertas Políticas focalizadas que entendían al sujeto pasivo sin construcción de su propio contexto. Sin embargo es importante plantear que la alternativa de contraprestación de ingreso a completar niveles educativos -condición para acceso al PJJHD- implicó un acierto que se traduce en la experiencia de las entrevistadas que pueden acceder con mayor facilidad a trabajo estable, lo que implica una alternativa a la precarización laboral.

Destacamos que se pudo observar en el análisis de las redes personales a través de la matrices y grafos, las influencias del género a través de la interacciones reticulares. La invisibilización histórica que plantea la esfera privada propia del sexo femenino, se pudo revelar por medio de las redes personales. Donde se observa que en las redes de un componente cohesionado la presencia de menores ingresos económicos, de niños/as implican mayor atención por parte de adultos, sumado a las mujeres desocupadas en las redes pueden indicarnos que el sexo femenino sigue ocupando el lugar de estas tareas que pertenecen a las esfera privada, y el sexo masculino que predomina con trabajo estable pertenecientes a la esfera pública y sus atravesamientos.

Nos parece importante destacar la fortaleza expresada por estos sectores históricamente vulnerados por diferentes políticas, para superar las crisis y fortaleciendo sus identidades nos demuestran alternativas creativas de superación de las crisis y vulnerabilidades. *Esto se observa, se siente y trasciende a través de sus interrelaciones.*

VII. Trabajo Futuro:

Realizar comparaciones entre distintas redes sociales personales diferentes contextos para arribar a conclusiones mas sostenidas acerca de la dinámica de las redes sociales. Nos planteamos ¿en qué medida la distribución reticular responde a patrones personales? ¿a fenómenos sociales?

También nos preguntamos acerca de ¿cómo serán las redes personales a partir de la ampliación de la muestra de este estudio? ¿En que medida la redes personales forman parte de la identidad de los/as sujetos?

VIII. Bibliografía

- Aranda, R. (2004). La política exterior Argentina: de Menem a Kirchner. *Estudio*, 39-58.
- Arriagada, I. (2007). *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Bayón, C., & Saravi, G. (2002). *Vulnerabilidad Social de la Argentina de los años noventa: impactos de la crisis en el Gran Buenos Aires*. (R. y. Katzman, Ed.) Buenos Aires.
- Carrasco, C. (2001). La sostenibilidad de la vida humana ¿un asunto de mujeres? *Mientras Tanto* (82).
- Carrera, J. (2004). La crisis de la representación política como forma concreta de reproducirse la base específica de la acumulación de capital en Argentina. *Revista da Sociedade Brasileira de Economia Política* (15), 88-110.
- Castellani, A., Szkolnik, & M. (2004). 'Devaluacionistas' y 'dolarizadores'. *La construcción social de las alternativas propuestas por los sectores dominantes ante la crisis de la Convertibilidad. Argentina 1999-2001*. Obtenido de IDAES Universidad Nacional de San Martín: http://www.idaes.edu.ar/sitio/publicaciones/DocIS_18_Castellani_Szkolnik.pdf
- Cazaban, L. A. (14 de Febrero de 2012). Antecedentes del Programa Jefes/as de Hogar. (T. J. Vitaliti, Entrevistador)
- CORTES CONDE, R. (2003). *LA CRISIS ARGENTINA DE 2001-2002* (Vol. 40). Santiago: Cuadernos Economía.
- Four, E., Campos, L., Pautassi, L., & Zimerman, S. (2006). Las Políticas para la disminución de la Pobreza implementadas en la Argentina entre los años 2002 y 2005. *CELS*.
- Galende, E. (1997). *De un horizonte incierto: Psicoanálisis y Salud Mental en la sociedad actual*. Buenos Aires: Paidós.
- GARCÍA DELGADO, D. (2003). *Estado-nación y la crisis del modelo*. Buenos Aires: Norma.
- Giacobbe, J. (2006). Prologo. En T. Flores, *Cuando con otros somos nosotros* (págs. 11-15). Buenos Aires: MTD editora.
- Golbert, L. (2007). Argentina: aprendizajes del Programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados. En I. Arriagada, *Familias y políticas públicas en América Latina* (págs. 401-416). Santiago de Chile: Publicaciones de Naciones Unidas.
- Grupo Antropocaos. (2011). *Seminario de Redes Sociales: Subgrupo*. Buenos Aires: Facultad de Antropología, Universidad de Buenos Aires.
- Guillebaud, J. C. (1995). *La traición a la Ilustración, Investigación sobre el malestar contemporáneo*. Manantial.
- Gutiérrez, C., & Amalia, E. (2009). Una problemática de las mujeres en Argentina: las jefas de hogar y el liderazgo en las Organizaciones Económico-Sociales. *Aljaba*, 13 (13).
- Gutierrez, C., & Testa, A. (2012). *Una Problemática de las Mujeres en Argentina: las jefas de hogar y el liderazgo en las Organizaciones Económico-Sociales*. Luján: Aljaba.
- Hanneman, R. (2001). *Introducción a los Métodos de Análisis de Redes Sociales*. California: Departamento de Sociología de la Universidad de California Riverside.
- Hopenhayn, M. (2007). Cambios en el paradigma del trabajo remunerado e impactos en la familia. En I. Arriagada, *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros* (págs. 63-75). Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas.

- Indec. (s.f.). *Valores de la Canasta Básica de Alimentos (CBA) y de la Canasta Básica Total (CBT) para el adulto equivalente, desde septiembre 2000 en adelante*. Recuperado el 14 de Febrero de 2012, de Indec. Encuesta Permanente de Hogares: <http://www.indec.mecon.ar>
- Ley N° 25.561 "LEY DE EMERGENCIA PUBLICA Y DE REFORMA DEL RÉGIMEN CAMBIARIO". (2002).
- Machín, J., Merlo, R., & Milanese, E. (2010). *Redes Sociales y Farmacodependencias. Aportes para la intervención*. México: CONADIC.
- Minujín, A. (1999). ¿La gran exclusión? Vulnerabilidad y Exclusión en América Latina. En D. Filmus, & Filmus (Ed.), *Los noventa: Política, Sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. (págs. 53-77). FLACSO.
- Minujin, A., & López, N. (1994). Nueva Pobreza y Exclusión. El caso Argentino. *Nueva Sociedad* (131), 88-105.
- Mitchel, J. C. (1969). *Social Network in Urban Setting*. Manchester: Manchester University Press.
- Módolo, C. (2004). *Los peligros institucionales del Plan Jefes/as y jefas de hogar*. Recuperado el Febrero de 2012, de Facultad de Economía Universidad de Rosario: <http://www.fcecon.unr.edu.ar/fcecon.unr.edu.ar/sites/default/files/u16/Decimocuartas/Modolo%20los%20peligros%20institucionales.pdf>
- Paredes, A. (2011). Tres debates sobre la metodología de Análisis de Redes Sociales. En E. Escalante Gómez, & M. Páramo, *Aproximación al Análisis de datos cualitativos: Aplicación en la práctica investigativa*. (págs. 601-624). Mendoza: Universidad del Aconcagua.
- Paredes, A., Muñoz Rodríguez, M., Arrigoni, F., Vitaliti, J., Catalano, P., & Lucero, I. (2001). *Informe de Avance de Investigación: Resiliencia y redes sociales en comunidades vulnerables: El caso de Privados de Libertad en los Establecimientos Penitenciarios dependientes del Servicio Penitenciario Provincial (Mendoza)*. Mendoza: Ciudad.
- Patrick, M. F. (2006). Para superar "la cultura de sobrevivencia". En T. Flores, *Cuando con otros como nosotros*. (págs. 109-140). Buenos Aires: Cooperativa Chilavert Artes Gráficas.
- Patrick, M. (2006). Para superar la cultura de la sobrevivencia. En T. Flores, *Cuando con otros como nosotros* (págs. 109-140). buenos Aires: MTD editora.
- Pautassi, L., & Campos, L. (2003). Plan Jefes y Jefas ¿Derecho social o beneficio sin derechos? *CELS*.
- Puebla, M. (2007). Criminología y Política criminal abordaje de la Vulnerabilidad. *Curso de Nivelación. Carrera de Especialización en Criminología*. Costa Rica.
- Schorr, M., & Wainer, A. (2005). *Argentina: ¿muerte y resurrección? Notas sobre la relación entre economía y política en la transición del 'modelo de los noventa' al del 'dólar alto'* (Vol. 211). Realidad Económica.
- Therborn, G. (2007). Familias en el mundo. Historia y futuro en el umbral del siglo XXI. En I. Arriagada, *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. (págs. 31-59). Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas.

IX. Anexos

Ejes	Variables	Dimensiones de la variable	Medición de la variable
Análisis de la red	Variables atribucionales del Ego	Edad	Numérica o Continua
		Tiempo en el plan Jefes/as de hogar desocupados	Numérica o Continua
		Años que estudia en la UDA	Numérica o Continua

	Tipo de apoyo que da la red social	Apoyo Emocional	Dicotómica (si/no)
		Apoyo Tangible	Dicotómica (si/no)
		Apoyo Informativo	Dicotómica (si/no)
	Comportamiento de la red	Institución o ámbito a través de la cual se vinculan sus miembros.	Categoría (familia, Estudio, religión, Deporte, trabajo)
		Rol de sus miembros	Categoría (familiar actual, amigo/a, compañero de facultad, pareja, compañero trabajo, profesor/a, administrativo/a, familiar de origen, familia política).
	Características de los miembros de la red	Sexo	Dicotómica (masculino, femenino)
		Edad	Numérica o Continua
		Nivel Educativo	Categoría (analfabeto, 1ª incomp, 1ª comp, 2ª incomp, 2ª comp, 3ª o Univ. Incomp/comp, No corresponde por ser niño/a)
		Nivel laboral	Categoría (Desocupado, hace changas, trabajo estable, no corresponde por ser niño/a o Anciano/a)

Tabla Nº3 Cuadro de variables de elaboración propia en base al cuadro realizado en anteriores trabajos de investigación con entrevistas de Egonet (Paredes, Muñoz Rodríguez, Arrigoni, Vitaliti, Catalano, & Lucero, 2001).